



## GRITOS Y SUSURROS

De qué habla la gente de la cultura cuando casi nadie la escucha

---

**CARTAS DE VICTORIA.** La Embajada de Francia estaba colmada como si se celebrara el 14 de julio. En realidad, se trataba de la presentación de *Cartas de posguerra*, de Victoria Ocampo, el libro con el que reanudó sus actividades la editorial Sur, gracias al apoyo de la Fundación del mismo nombre. La mayoría de las ochenta cartas fueron enviadas por la escritora desde Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania, a sus hermanas Angélica, Pancha y Silvina, entre marzo y diciembre de 1946. En el acto, habló el presidente de la Fundación, Juan José Negri, que anunció el convenio de colaboración establecido con el Centro de Documentación de Villa Ocampo. Además, explicó cómo se había trabajado para lanzar la primera obra en esta nueva etapa del célebre sello cuyo emblema es una flecha que se clava en la tierra. Eduardo Paz Leston, encargado de traducir los textos en francés y en inglés, y de anotar la correspondencia, leyó tres de las cartas. En una de ellas, Victoria informa con detalle sobre algunas sesiones del Juicio de Nuremberg y retrata a los jefes nazis, en especial a Göring. En otra, narra una divertida visita a George Bernard Shaw. El embajador Frédéric Balaïeu du Laurens, en uno de sus últimos actos oficiales (regresó a Francia), se refirió a la generosidad de Victoria y al papel que había cumplido como enlace entre culturas. Por último, monseñor Eugenio Guasta, uno de los más íntimos amigos de Victoria, a quien ella le dejó una importante cantidad de manuscritos en una valija, recordó el carácter llano de esa mujer que delataba su profundo origen criollo en la manera de pronunciar ("máistra", "páís") y elegir las palabras más sencillas, algo que, curiosamente, la emparentaba con el hablar paisano de la duquesa de Guermantes, el aristocrático personaje de Proust. Pero lo que más destacó de esa personalidad a la que Guasta admiró y quiso entrañablemente fue la generosidad. Contó, por ejemplo, la manera en que Victoria protegió, alojó y animó a Ezequiel Martínez Estrada durante una enfermedad que, en cierto modo, lo había aislado: no descansó hasta que lo curaron. Entre los que aplaudieron a Guasta estaban Guillermo Jaim Etcheverry, Rosa Zemborain (sobrina de Victoria), Juan José Sebrelli, Ernesto Montequin, Luciano Miguens, Clorindo Testa y su esposa, Jorge Letemendía, Sara Facio, Lía Rosa Gálvez, Irma Emiliozzi, Felisa Pinto, Ivonne Bordelois y Nicolás Helft.

\* \* \*